

Discurso leído el 12 de Octubre de 1914 (Fiesta del árbol) Villavicencio por el Doctor J^o Claudio Sánchez.

II. Continúa.

Hay acontecimientos tan grandes tan sorprendentes y majestuosos, cuya memoria permanece siempre grabada en el corazón humano. y, por esto, inalterable, fresca y siempre nueva, pasa la misma al través de las generaciones y de los tiempos. Tal es, señores, la fecha memorable y gloriosa del 12 de Octubre de 1492, día en que el inmortal Cristóbal Colón descubrió esta porción del Continente Americano, denominando así del célebre navegante Florentino llamado Amerigo Vesputio, quien publicó en Europa las primeras cartas geográficas de los países descubiertos por los conquistadores de España, a quien debemos tributar un recuerdo de gratitud, porque a esta nación debemos no solo el descubrimiento del nuevo Continente, sino la fundación de muchas ciudades, y más que todo, el envío de Misioneros Católicos, quienes fecundizaron nuestro suelo con su sangre y enaltecieron nuestros altares, como creyentes, con dos gloriosos Santos, Juan Beltrán y Pedro Claver, aquí latados en la virtud y formados aquí en Colombia.

Según nos enseña la Historia particular de nuestra Patria, la primera misa que se celebró en Colombia fue bajo la penumbra de un árbol, es decir un árbol sirvió en nuestra cara Patria de templo, de ara y de altar, para conmemorar el cruento Sacrificio del Calvario... La libertad que conquistaron y nos legaron nuestros Padres, esa raza de titanes y gloria del Universo, se apellida y personifica con el melodioso y poético nombre de árbol de la Libertad...

En conmemoración, pues, de todos estos patrióticos, sublimes y monumentales recuerdos, y con el laudable fin de hacerlos indelebles en el corazón de los Colombianos, y especialmente de la juventud que se instruye y se forma en las Escuelas, es que el Supremo Gobierno ha acordado y ordenado celebrar la fiesta del árbol

la cual queda inaugurada hoy en Villavicencio, dedicada y consagrada a la simpática e inteligente ventura que aquí se forma y educa, por la dirección de los Maestros Pedagogos competentes y, más que todo, bajo la inmediata y nunca bien encomiada Inspección del Sr. y Srto. Monseñor Guzmán y de los RR. PP. Capuchinos y Maurinos, quienes por ese celo verdaderamente apostólico de que siempre están investidos, como por el marcado entusiasmo que demuestran en la cooperación de festejo de los días de ventura y glorias, consagrados en favor de nuestra amada Patria, merecen un homenaje de veneración y gratitud indecible que siempre conservarán en su corazón los afortunados habitantes de esta inmensa Comarca...

Amadísimos y simpáticos niños: la inauguración de esta Fiesta a vosotros queda hoy dedicada y consagrada: procurad vivir constantemente dedicados al cultivo de las plantas; no olvidéis que por medio de la industria y del trabajo es que el hombre puede conseguir su felicidad y bienestar sociales, y muchas veces hasta acopiar grandes riquezas; en vosotros están las vinculadas las esperanzas de nuestros padres y de la Patria; vosotros sois los llamados a desempaños los futuros destinos del país, y por esto a vosotros pertenece el deber de corresponder a los sacrificios de vuestros padres y al empeño que el Gobierno toma en beneficio vuestro, aprovechad las oportunidades favorables que se os presentan, y por último, tened siempre presente esta gran verdad, grabada en vuestra memoria: "Todo hombre es de circunstancias, y el mejor empleo de su inteligencia consiste en conocer las circunstancias favorables que se le presentan en la carrera de la vida y saberlas aprovechar."

El 20 de Julio del presente año se dedicó la inauguración de este Parque al Inmortal Atahualpa Ricaurte. Digna es coherencia al hacer esta humilde dedicatoria a aquel genio sublime de la Guerra Maestra; y pues precisamente el 25 de Mayo del año de 1814 tuvo lugar en San Mateo el hecho más extra-